

Capital social y bienestar subjetivo. Un análisis para España considerando sus regiones

Marta Portela, Isabel Neira *

RESUMEN: Este trabajo analiza los factores determinantes de la felicidad en España prestando especial atención al «capital social», empleando los datos procedentes de la Encuesta Social Europea (ESS) correspondiente a la cuarta oleada (año 2008). El análisis se realiza a través de modelos de elección discreta, considerando las diferencias regionales. Además de los determinantes tradicionalmente empleados como edad, sexo, estado civil, estado de salud, niveles educativos, medidas sobre el nivel de ingresos, se realiza un análisis de componentes principales en el que se definen tres dimensiones del capital social: confianza, redes y normas sociales.

Clasificación JEL: A12, I31, C10, Z13.

Palabras clave: felicidad, bienestar subjetivo, capital social.

Social capital and subjective well-being. An analysis for Spain considering their regions

ABSTRACT: This paper examines the determinants of happiness in Spain with special attention to «social capital», using data from the fourth wave (2008) of European Social Survey (ESS). The analysis is performed through discrete choice models, also considering regional differences. In addition to the traditional determinants as age, sex, marital status, health status, educational levels, measured on the income level, we perform a principal components analysis on the three dimensions of social capital: trust, social networks and social norms.

JEL Classification: A12, I31, C10, Z13.

Keywords: happiness, subjective well-being, social capital.

* Departamento de Economía Cuantitativa. Facultad Ciencias Económicas. Avda. Juan XXIII s/n. Universidad Santiago de Compostela. 15708-Santiago de Compostela (*isabel.neira@usc.es*).

Recibido: 2 de mayo de 2011 / Aceptado: 6 de febrero de 2012.

1. Introducción

El estudio de la felicidad o del bienestar subjetivo no es reciente. La relación entre determinadas características individuales y la felicidad viene siendo explorada desde la década de los setenta (Easterlin, R. A., 1974). Desde entonces han sido numerosos los trabajos que analizan diferentes aspectos de la misma: sus determinantes (Oswald, 1997; Veenhoven, 2005, 2009; Frey y Stutzer, 2002, 2002b; Ahn y Mochón, 2010; Cuñado y Pérez de Gracia, 2011; Pena López y Sánchez Santos, 2010), su relación con el crecimiento (Easterlin, R. A., 1974, 1995; Easterlin y Angelescu, 2009; Oswald, 1997; Frey y Stutzer, 2002), la salud (Musschenga, 1997; Post, 2005; Graham, 2008), etcétera.

Veenhoven (2005) define la felicidad como «el grado en el cual un individuo evalúa la calidad global de su vida presente como-un-todo positivamente. En otras palabras, qué tanto le agrada la vida que tiene». De la definición se deduce que la felicidad está muy relacionada con la satisfacción subjetiva con la vida. De hecho en numerosos artículos ambos conceptos son intercambiables (Easterlin, R. A., 2001; Bjørnskov, 2003; Borooah, 2006; Dolan, Peasgood y White, 2008; Dicks y Klein, 2011).

En este trabajo se utilizan datos de la cuarta oleada (año 2008) de la Encuesta Social Europea (ESS) para analizar los determinantes de la felicidad en España, prestando especial atención al capital social. La relación entre ambos conceptos tampoco es reciente, como veremos posteriormente, pero la contribución de este trabajo a la literatura está basada, principalmente, en la cuantificación del capital social. Así, además de los determinantes tradicionales utilizados en los distintos trabajos (edad, sexo, estado civil, tipo de trabajo, nivel de ingresos, etc.) se introducen diferentes dimensiones del mismo (confianza, redes y normas sociales) para analizar si los resultados en España son similares a los obtenidos en otros análisis, cuando son controlados por el efecto de las relaciones sociales.

Para ello, en el siguiente apartado se realiza un breve repaso a la literatura sobre los determinantes de la felicidad. En el tercer apartado se plantea la relación entre capital social y felicidad. En la sección cuarta se explica la metodología utilizada y los datos que se emplearán para las diferentes estimaciones. También se presenta, brevemente, la situación de las variables seleccionadas en el panorama español, distinguiendo entre regiones a nivel NUTS 1¹. Los resultados de las estimaciones se indican en el apartado quinto. Para finalizar se muestran las conclusiones extraídas del trabajo.

Antes de comenzar el análisis de los determinantes de la felicidad nos referiremos, brevemente, al término capital social, dado que es un concepto relativamente reciente dentro de la literatura económica. Así, si se realiza un repaso histórico sobre

¹ Se selecciona este nivel de agrupación porque para hacerlo a nivel de Comunidades Autónomas la base de datos seleccionada no proporciona muestras representativas y al agrupar al nivel NUTS 1 se consigue aumentar la significatividad de la muestra.

las diferentes definiciones, deberíamos empezar por Hanifan que, en el año 1916, define el capital social como «esas sustancias tangibles (que) cuentan para la mayoría en las vidas diarias de la gente: denominadas buena voluntad, compañerismo, simpatía y relaciones sociales entre los individuos y las familias que integran una unidad social [...] Si (un individuo entra) en contacto con su vecino y ellos con otros vecinos, habrá una acumulación de capital social, que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede tener una potencialidad suficiente para la mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad» (Hanifan, 1916:130; en Woolcock, 2000).

Tras esta primera definición tuvieron que pasar varias décadas, hasta finales de los años setenta o comienzos de los ochenta, para que el concepto de capital social se volviese a considerar dentro de la literatura científica. Pero es, sobre todo, a partir de los trabajos de Bourdieu (1986), un sociólogo francés; James Coleman (1988), en sociología de la educación y, fundamentalmente, a partir del trabajo de Robert Putnam (1993) en el campo de las ciencias políticas, cuando el término adquiere una importante dimensión y centra una mayor atención de los diferentes investigadores. Sin embargo, cada uno de los autores citados ha definido el capital social de una forma distinta, basándose en su campo de investigación. A partir de esas definiciones se ha ido desarrollando una teoría del capital social y se han propuesto diferentes enunciados del término, tanto por autores a título individual como por organismos como la OCDE o el Banco Mundial, pero todavía no se ha llegado a un consenso acerca de lograr una definición única del término. Si se analizan las diferentes definiciones existentes sobre el capital social se puede extraer la conclusión de que la esencia del concepto es bastante simple: las sociedades no se componen de individuos aislados sino que las personas se conectan unas con otras a través de estructuras sociales y, por tanto, el capital social es la capacidad para obtener beneficios a partir de las redes sociales; así como que la mayoría de los autores se refieren al capital social como ciertas particularidades de la organización social que permiten obtener determinadas recompensas. Por tanto, una definición del mismo que sintetice esas ideas puede ser la siguiente: «La confianza, tanto interpersonal como institucional, y los aspectos positivos de las redes y las normas sociales que facilitan la creación y el mantenimiento de una estructura social adecuada que, en colaboración con otros capitales, permiten sentar las bases para facilitar el crecimiento a largo plazo y, por tanto, un desarrollo sostenible». En esta definición aparecen recogidas las tres dimensiones en las cuales se suele dividir el capital social y que son la confianza, las redes y las normas sociales, que serán los elementos que consideraremos como posibles determinantes del bienestar subjetivo.

La inclusión del capital social como un posible determinante del bienestar subjetivo viene, en parte, motivada porque se ha demostrado la importancia de esta variable en el crecimiento y en el desarrollo a nivel macroeconómico (Guisán, 2009; Neira, Vázquez y Portela, 2009; Neira, Portela y Vieira, 2010) y, por tanto, se debe considerar también a nivel microeconómico y ver si también es importante para el bienestar subjetivo.

2. Revisión de la literatura sobre los determinantes de la felicidad

En este apartado se realiza un repaso sobre algunos de los trabajos que analizan los determinantes de la felicidad, tanto los que se pueden denominar «tradicionales» como los que lo relacionan con el capital social.

Dentro de los primeros, uno de los factores determinantes de la felicidad que se constituye como uno de los más importantes en la literatura es el ingreso (nivel de ingresos, fuente de ingresos o sentimiento respecto a los ingresos). Esta relación ha sido ampliamente analizada en Clark, Frijters y Shields (2008) y, en general, los resultados sugieren una asociación positiva entre ingreso y bienestar subjetivo o felicidad. En España esta relación también es positiva (Ahn y Mochón, 2010; Cuñado y Pérez de Gracia, 2011). Relacionado con este determinante podemos encontrar el nivel de empleo o desempleo. En general la situación de desempleado está relacionada negativamente con el nivel de felicidad o de satisfacción ² (DiTella, MacCulloch y Oswald, 2001; Gerdtham y Johannesson, 2001; Alesina, Di Tella y MacCulloch, 2004; Bottura Corbi y Menezes-Filho, 2006; Ahn y Mochón, 2010; Leite Mota y Trigo Pereira, 2008; Salinas-Jiménez, Artés y Salinas-Jiménez, 2010; Cuñado y Pérez de Gracia, 2011). El desempleo tiene costes, tanto sociales como individuales, y estos costes inciden negativamente en la felicidad y en el bienestar subjetivo (Frey y Stutzer, 2002).

Otro de los determinantes tradicionalmente utilizados es el género, cuyo efecto no está tan claro en la literatura. En algunos estudios los hombres tienen mayor probabilidad de ser más felices (Bottura Corbi y Menezes-Filho, 2006), en otros son las mujeres (DiTella, MacCulloch y Oswald, 2001; Alesina, Di Tella y MacCulloch, 2004; Guven, 2009) y en otros no existen diferencias (Ahn y Mochón, 2010; Bjørnskov, 2008; Cuñado y Pérez de Gracia, 2011).

El estado civil también se considera un determinante importante y los resultados muestran que las personas casadas tienen mayor probabilidad de ser felices (Peiró, 2002; Veenhoven, 2005; Hudson, 2006; Ahn y Mochón, 2010; Guven, 2009; Cuñado y Pérez de Gracia, 2011).

El capital humano, medido a través de los años de escolarización, es uno de los aspectos que determina la felicidad. Hay que señalar, sin embargo, que existe una elevada correlación entre educación, renta y ocupación, por lo que sus efectos deben de analizarse controlando el efecto de estas variables (Dolan, Peasgood y White, 2008). En general los individuos con mayor nivel educativo son más felices o muestran un mayor grado de satisfacción subjetiva (Gerdtham y Johannesson, 2001; Frey y Stutzer, 2002b; Bjørnskov, Dreher y Fischer, 2006; Ahn y Mochón, 2010; Leite Mota y Trigo Pereira, 2008; Cuñado y Pérez de Gracia, 2011).

Otro de los determinantes destacados en la literatura hace referencia a la salud, medida, en gran parte de los estudios, por la apreciación subjetiva de su estado. Los

² Para una revisión más a fondo sobre este tema véase Dolan *et al.* (2008).

resultados muestran una alta relación entre salud y felicidad, con una mayor probabilidad de las personas sanas de ser felices (Gerdtham y Johannesson, 2001; Peiró, 2002; Ahn y Mochón, 2010; Guven, 2009; Cuñado y Pérez de Gracia, 2011; Salinas-Jiménez, Artés y Salinas-Jiménez, 2010).

En cuanto a la edad, otro de los factores importantes en este análisis, la mayoría de los trabajos predicen una relación de U entre edad y felicidad, es decir, los mayores niveles de felicidad o bienestar se encuentran en los primeros y últimos años de vida, siendo, en general, la década de los cuarenta años el punto de inflexión entre bajada y subida (Gerdtham y Johannesson, 2001; Peiró, 2002; Alesina, Di Tella y MacCulloch, 2004; Borooah, 2006; Ahn y Mochón, 2010; Bjørnskov, 2008; Leite Mota y Trigo Pereira, 2008; Guven, 2009; Salinas-Jiménez, Artés y Salinas-Jiménez, 2010; Cuñado y Pérez de Gracia, 2011).

En la literatura se citan más determinantes como la personalidad, la pertenencia étnica, la religión, etc., pero con una influencia menor y no de forma tan unánime como los presentados anteriormente. Una revisión de estos y otros determinantes puede encontrarse en Dolan *et al.* (2008), donde a partir del análisis de una serie de trabajos sobre felicidad o el bienestar examina los determinantes y sus posibles efectos. En la revisión presentada en este trabajo se incluyen algunos de más reciente publicación y que no aparecen recogidos en el artículo citado.

El análisis de la conexión entre capital social y felicidad es, también, reciente. Así, Helliwell (2001) analiza la relación entre los dos factores y encuentra que el capital social influye sobre una serie de aspectos no económicos que incrementan el nivel de vida de la población. A partir de ahí han sido varios los estudios que relacionan algún aspecto del capital social con la felicidad o el bienestar subjetivo y que se señalan a continuación.

Bjørnskov (2003) utiliza datos de la Encuesta Mundial de Valores (WVS) del año 1993 para analizar, entre otras cosas, la relación entre el capital social, medido a través de la confianza generalizada y de una variable derivada de un análisis factorial sobre la confianza generalizada, la participación cívica y la corrupción percibida, y el nivel de satisfacción con la vida. Los resultados muestran que ambas variables de capital social ejercen una influencia positiva y significativa sobre la felicidad.

En su estudio del año 2006 (Bjørnskov, Dreher y Fischer, 2006) exploran un conjunto de determinantes de la satisfacción entre los cuales se incluyen medidas de capital social (confianza vertical y horizontal) y obtiene que, en este caso, el capital social no es un determinante robusto de la satisfacción con la vida.

Hudson (2006) analiza un aspecto del capital social y su relación con el bienestar individual, medido por la satisfacción subjetiva con la vida, utilizando datos del Eurobarómetro del año 2001. Analiza la confianza en varias instituciones y comprueba el efecto positivo de algunas de ellas sobre el bienestar.

Usando datos de Poverty and Social Exclusion in Northern Ireland Survey, Borooah (2006) estudia los determinantes de la felicidad y el bienestar subjetivo utilizando como medidas aproximativas al capital social ciertas características sociales (si la comunidad está unida, si es un lugar agradable para vivir, si la gente se cuida

mutuamente, confianza interpersonal y confianza entre vecinos). En general, las variables de capital social no ejercen una influencia significativa.

Tratando de medir si el tamaño o la actividad del gobierno influye en la satisfacción con la vida en un conjunto de 74 países, Bjørnskov *et al.* (2007), incluyen, entre otras variables, la confianza interpersonal como medida del capital social y prueban que tiene un efecto positivo y significativo.

Ahn y Mochón (2007), emplean medidas de confianza interpersonal y de confianza en la prensa, en la policía o en grandes empresas, comportamientos éticos, materialismo o grado de patriotismo, como indicadores de capital social en su análisis de los determinantes de la felicidad en España, utilizando como muestra datos del Barómetro del CIS (1994-2000) y de la Encuesta Mundial de Valores (1981, 1990, 1995, 1999). Los resultados muestran un impacto positivo y significativo de las diferentes medidas de confianza, siendo la más relevante la confianza en las grandes empresas. En lo referente al aspecto ético, aquellos que rechazan los comportamientos menos honestos tienden a mostrarse más felices, al igual que aquellos que se muestran orgullosos de ser españoles. Por último los individuos más materialistas son más infelices que los idealistas.

Bjørnskov (2008) estudia la relación entre el capital social y la felicidad en los Estados Unidos. Para medir el primero utiliza la confianza interpersonal y dos indicadores de sociabilidad, mientras que para medir la segunda emplea una cuestión relacionada con la satisfacción con la vida («Estoy muy satisfecho con cómo van las cosas en mi vida en estos días»). Realiza un análisis a nivel *cross-section* y un análisis a nivel individual y obtiene diferentes resultados. Así, a nivel agregado, la confianza generalizada está positiva y significativamente asociada con la medida de la felicidad, la sociabilidad informal también es significativa, pero en menor grado y la sociabilidad formal no resulta significativa. A nivel individual las tres variables muestran asociaciones positivas con la felicidad.

Con datos del German Socio-Economic Panel del año 2004, Wilkemann (2009) encuentra que el capital social es un predictor importante de los niveles de bienestar, medidos por la satisfacción en la vida. Como medidas aproximativas al capital social utiliza la participación en diferentes actividades que abarcan desde la asistencia a eventos culturales hasta la participación voluntaria en organizaciones sociales o políticas.

Leung *et al.* (2010) tratan de examinar la relación entre la felicidad y diferentes formas de capital social utilizando como base de datos la 2003 General Social Survey de Canadá. Como variable dependiente emplean el nivel de felicidad y como medidas de capital un conjunto de indicadores que reflejan la confianza interpersonal, la confianza institucional, variables que miden las obligaciones, los canales de información, las normas sociales y el sentido de pertenencia a la comunidad. Como resultados obtienen que la confianza social, en la familia y en las diferentes instituciones es significativa, y mayor confianza implica mayor felicidad. Del grupo de las obligaciones el recibir ayuda es significativo mientras que darla no. Mantener contactos con familiares, parientes o amigos también resulta significativo, del mismo modo

que el grupo de las normas y sanciones. Al igual que en estudios anteriores el sentido patriótico es un buen predictor de la felicidad.

Usando como medida de capital social la confianza generalizada, Ram (2010) estudia la relación entre un conjunto de diferentes variables y la satisfacción subjetiva para una serie de países utilizando datos de la Encuesta Mundial de Valores en diferentes oleadas. Los resultados muestran que la variable de capital social carece de significatividad en la mayoría de las especificaciones estudiadas.

Klein (2011) analiza los determinantes del bienestar subjetivo creando un índice que agrupa las dos medidas más utilizadas (felicidad y satisfacción con la vida) usando, entre otros determinantes, variables de cohesión social (confianza en instituciones, solidaridad, participación política, participación social y cultural y relaciones sociales) y la confianza interpersonal. Los resultados muestran que esta última variable no es significativa, mientras que la confianza en las instituciones y las relaciones sociales sí lo son.

Analizando los principales trabajos presentados se observa que, en general, el capital social influye de forma positiva y significativa en el nivel de bienestar, bien medido por la felicidad o por la satisfacción subjetiva. También se aprecia que la forma de cuantificar el capital social es bastante diversa, dado que no existe un indicador único y universalmente aceptado como medida del mismo, aunque en gran parte de los estudios aparece la variable «confianza interpersonal» como indicador, puesto que es uno de los más aceptados y a este respecto la OCDE (2001) cree que «la confianza puede ser una *proxy* aceptable en ausencia de un conjunto de indicadores más amplios y más comprensibles».

Con el presente trabajo se pretende contribuir a la literatura analizando la relación entre bienestar, satisfacción y felicidad considerando los factores denominados «tradicionales» (ingreso, nivel educativo, género, edad, salud, etc.) junto con el capital social, bien desde sus tres dimensiones consideradas por separado, o bien considerando el mismo desde una óptica global para tratar de comprobar si el capital social es un determinante importante de la felicidad o de la satisfacción en España.

3. Datos y metodología

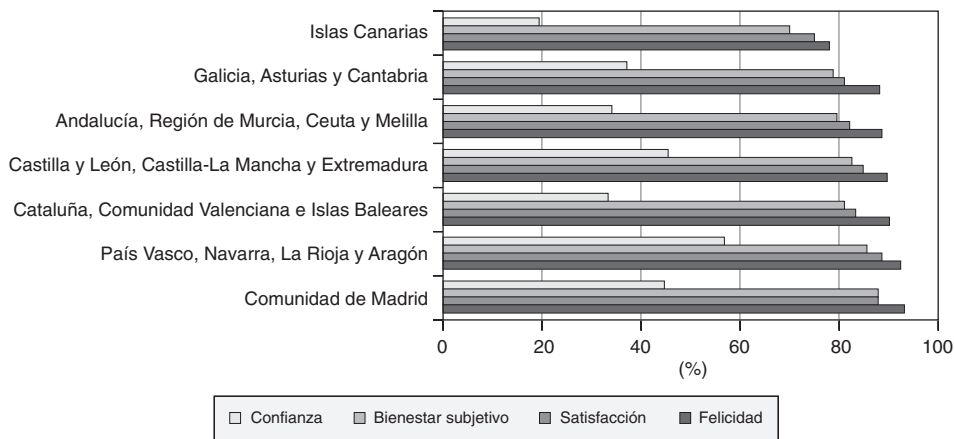
Los datos utilizados provienen de la Encuesta Social Europea (ESS) en su cuarta oleada, año 2008. Este cuestionario se divide en dos grandes secciones con un módulo constante en todas las encuestas y otros módulos que varían con diferente periodicidad. El módulo principal se utiliza para recoger los cambios o continuidad de un amplio rango de variables sociales, incluyendo el uso de los medios, la confianza pública y social, el interés y la participación en política, las orientaciones socio-políticas, el gobierno y su eficacia, los valores sociales, políticos y morales, la exclusión social, la lealtad nacional, étnica y religiosa, el bienestar, la salud y la seguridad, los valores humanos y factores demográficos y socio-económicos. La encuesta proporciona datos a nivel país y a nivel regional. En este caso se han seleccionado los datos para España.

Como variables dependientes se incluyen, de forma similar a lo propuesto por Klein (2011), tres cuestiones de la encuesta.

- La primera hace referencia a la *felicidad* y se pregunta: «En términos generales, ¿en qué medida se considera usted una persona feliz o infeliz?». Las respuestas abarcan una escala que va de cero (absolutamente infeliz) a diez (absolutamente feliz). Esta variable se ha recodificado y los valores de 0 a 5 (recodificados como 0) se consideran muestra de infelicidad y de 6 a 10 (recodificados como 1) se considera que el individuo es feliz.
- De igual forma se procede con otra de las cuestiones, la que hace referencia a la *satisfacción con la vida* que se mide a través de la pregunta: «En términos generales, ¿en qué medida está Ud. satisfecho con su vida actualmente?».
- Una vez obtenidos los nuevos valores para esas variables se agrupan y se crea la variable que mide el *bienestar subjetivo*.

Los valores porcentuales de cada variable, a nivel regional, se presentan en el gráfico 1, en donde se puede apreciar que los valores son similares para las tres variables, correspondiendo los más altos a la felicidad y los más bajos para la variable que se ha creado derivada de las otras dos. Los valores globales más elevados corresponden a la región de Madrid, que será tomada como referencia, y los más bajos a la región de Canarias.

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia a partir de ESS.

Respecto al capital social utilizaremos variables para cada una de sus tres dimensiones puesto que son varios los autores que acotan los indicadores de capital social en tres grandes grupos: normas, redes y confianza, que son los elementos básicos y los indicadores más empleados. Por ejemplo, Grootaert y van Bastelaer (2001: 23) señalan que después de revisar diferentes estudios han encontrado que los indicadores de capital social «deberían centrarse en tres tipos de indicadores *proxy*: miembros en redes y asociaciones locales, indicadores de confianza y adherencia a las normas, y un indicador de acción colectiva». De forma similar, van Oorschot y Arts (2004: 4) manifiestan, también, que se pueden agrupar en tres categorías amplias los indicadores empíricos

de capital social: «1) redes sociales: relaciones dentro y entre las familias y amigos (sociabilidad informal); participación en la organización y la vida comunitaria (p. ej., voluntariado); compromiso público (p. ej., votación); 2) normas sociales: valores cívicos compartidos, normas y hábitos de cooperación, y 3) confianza social: confianza generalizada en instituciones sociales y otra gente». Asimismo, Quillian (2006) describe tres tipos de medidas empleadas en los estudios empíricos similares a las anteriormente citadas. La primera de ellas trata de medir las relaciones sociales directamente mediante la evaluación del número, estructuras y propiedades de las relaciones entre los individuos. Así se consigue medir la intensidad del contacto y la frecuencia de las interacciones además de las características de la red social de forma general. La segunda se basa en la medición de las creencias de los individuos acerca de sus relaciones con los demás, siendo la medida más utilizada para cuantificar esas actitudes o expectativas la confianza. Para la tercera se emplean medidas de pertenencia a determinadas organizaciones voluntarias y, generalmente, es tratada como una medida indirecta de los vínculos o normas sociales, que se cree que fomentan las organizaciones de voluntarios, al carecer de una medida directa de esos lazos sociales. Debido a la complejidad de medir cada una de esas dimensiones se plantea la realización de un análisis factorial sobre las diferentes variables disponibles en la encuesta para cada dimensión.

Confianza: las variables seleccionadas reflejan diferentes aspectos de la misma y miden la confianza interpersonal, la honradez, si la gente ayuda, la confianza en diferentes instituciones: Parlamento español, el sistema judicial, la policía, los políticos, los partidos políticos, el Parlamento europeo y las Naciones Unidas.

Tabla 1. Variables para la dimensión confianza

<i>Pregunta en la encuesta</i>	<i>Función</i>
Se debe confiar en la mayoría de las personas o que nunca se es lo bastante prudente en el trato con los demás. Escala 0 (nunca se es lo bastante prudente) – 10 (se puede confiar en la mayoría de la gente).	Medir la confianza interpersonal
La mayoría de las personas intenta aprovecharse (0) o trataría de ser honrada. Escala 0 (intentaría aprovecharse) – 10 (trataría de ser honrada).	Medir la confianza social
La mayoría de las veces la gente intenta ayudar a los demás o que principalmente mira por sí misma. Escala 0 (mira por sí misma) – 10 (intenta ayudar a los demás).	
Nivel de confianza en cada una de las instituciones siguientes. Escala 0 (nada de confianza) – 10 (confianza total): — Parlamento nacional. — Sistema judicial. — Policía. — Políticos. — Naciones Unidas. — Parlamento europeo.	Medir la confianza institucional

Los resultados de aplicar el análisis de componentes principales a estas variables se muestran en la tabla siguiente:

Tabla 2. Matriz de cargas factoriales de la dimensión confianza
(Matriz de componentes rotados)

<i>KMO = 0,86</i>	<i>Componente</i>	
	<i>Confianza institucional</i>	<i>Confianza social</i>
Confianza en los políticos	,832	
Confianza partidos políticos	,821	
Confianza en el Parlamento europeo	,812	
Confianza en el Parlamento español	,766	
Confianza en el sistema judicial	,755	
Confianza en las Naciones Unidas	,718	
Confianza en la policía	,613	
Confianza		,805
Gente ayuda		,791
Gente honesta		,762
% de la varianza	46,94	13,90

Se observa que se extraen dos componentes denominadas confianza institucional, que agrupa a las variables relacionadas con el sistema ejecutivo, legislativo y judicial, y confianza social que agrupa las tres variables restantes.

Para la segunda dimensión, las redes sociales, se han seleccionado ocho variables (frecuencia de reunión con amigos y familiares, tener amigos íntimos, frecuencia «subjetiva» de reunión), las redes virtuales (uso de internet para asuntos personales), las redes formales (trabajar en algún partido político o plataforma de acción ciudadana, trabajar en alguna otra organización, ser miembro de un partido político) y la existencia de una red de apoyo (la disponibilidad de obtener dinero prestado cuando se necesita) (tabla 3).

Realizado el análisis correspondiente³ se obtienen dos dimensiones que hemos catalogado como «redes sociales» y «redes formales», tal y como se muestra en la tabla siguiente que contiene la matriz de cargas factoriales del análisis (tabla 4).

³ Previamente al análisis de componentes principales se ha realizado un análisis de componentes principales categórico, dado que tenemos variables ordinales y nominales. Utilizando las variables transformadas procedentes de ese análisis se realiza el procedimiento aquí presentado. Este método se emplea también en la dimensión de las normas sociales y en el análisis global que se presentan a continuación.

Tabla 3. Variables para la dimensión redes sociales

<i>Pregunta en la encuesta</i>	<i>Función</i>
Frecuencia de reuniones con amigos, parientes o compañeros de trabajo. Escala 1 (nunca) – 8 (cada día).	Medir la participación en redes informales
Tomar parte en actividades sociales comparado con la gente de su misma edad. Escala 1 (mucho menos que la mayoría) – 5 (mucho más que la mayoría).	
¿Tiene usted alguien con quien pueda hablar de temas íntimos y personales? (Sí/No).	
Colaboración con partido político o plataforma de acción ciudadana (Sí/No).	Medir la participación en redes formales
Afiliación a algún partido político (Sí/No).	
Colaboración con alguna otra organización o asociación (Sí/No).	
Si por cualquier razón Ud. se viera en graves dificultades económicas y tuviera que pedir dinero prestado para llegar a fin de mes, ¿en qué medida esto le resultaría difícil o fácil? Escala 1 (muy difícil) – 5 (muy fácil).	Red de apoyo
Frecuencia de uso de internet o correo electrónico para asuntos personales. Escala 1 (no tiene acceso) – 8 (todos los días).	Participación en redes virtuales

Tabla 4. Matriz de cargas factoriales de la dimensión redes sociales (Matriz de componentes rotados)

<i>KMO = 0,640</i>	<i>Componente</i>	
	<i>Redes sociales</i>	<i>Redes formales</i>
Frecuencia de reunión subjetiva	,634	
Uso personal de internet	,632	
Frecuencia de reunión	,620	
Amigos íntimos	,514	
Dinero prestado	,371	
Trabajar en algún partido político		,748
Trabajar en alguna organización		,705
Miembro de un partido político		,590
% de la varianza	22,20	16,85

Para el análisis de la tercera dimensión se han seleccionado varias variables que representan el compromiso cívico (firmar una petición, participar en manifestaciones, mostrar o llevar pegatinas, participar en acciones de boicot y haber contactado con políticos) (tabla 5).

Tabla 5. Variables para la dimensión normas sociales

<i>Pregunta en la encuesta</i>	<i>Función</i>
Contactos con políticos, autoridades o funcionarios estatales, autonómicos o locales (Sí/No).	Compromiso cívico
Firmas de peticiones en campañas de recogida de firmas (Sí/No).	
Participación en manifestaciones (Sí/No).	
Boicot a ciertos productos (Sí/No).	
Llevar o mostrar insignias o pegatinas (Sí/No).	

En este caso, al realizar el análisis todas las variables se resumen en una componente que hemos denominado «compromiso cívico», cuyas cargas factoriales se presentan en la tabla 6.

Tabla 6. Matriz de cargas factoriales de la dimensión normas sociales (Matriz de componentes rotados)

<i>KMO = 0,745</i>	<i>Componente</i>
	<i>Compromiso cívico</i>
Firmar petición	,747
Participar en manifestaciones	,742
Mostrar o llevar pegatina	,677
Participar en acciones de boicot	,568
Contacto con políticos	,470
% de la varianza	42,22

Por último utilizamos ese conjunto de variables de cada una de las dimensiones para obtener medidas de capital social en su globalidad. La matriz de cargas factoriales de ese análisis se presenta en la tabla 7.

Los resultados muestran seis componentes que reflejan aspectos muy relacionados con los comentados anteriormente. Tenemos así «confianza institucional», «confianza social», «compromiso cívico», «redes sociales informales», «redes políticas» y «red de apoyo». Se observa que se siguen manteniendo las tres dimensiones del capital a las que hacíamos referencia anteriormente.

Tabla 7. Matriz de cargas factoriales del análisis conjunto
(Matriz de componentes rotados)

<i>KMO = 0,814</i>	<i>Componente</i>					
	<i>Confianza institucional</i>	<i>Compromiso cívico</i>	<i>Confianza social</i>	<i>Redes políticas</i>	<i>Redes sociales</i>	<i>Red de apoyo</i>
Confianza Parlamento europeo	,827					
Confianza en los políticos	,819					
Confianza partidos políticos	,807					
Confianza en el Parlamento	,773					
Confianza en el sistema legal	,748					
Confianza Naciones Unidas	,725					
Confianza en la policía	,636					
Firmar petición		,742				
Participar en manifestaciones		,706				
Participar en acciones de boicot		,686				
Trabajar en alguna organización		,539				
Mostrar o llevar pegatina		,508				
Confianza			,795			
Gente honesta			,767			
Gente ayuda			,762			
Miembro de un partido político				,723		
Trabajar en algún partido político				,691		
Frecuencia de reunión					,705	
Frecuencia de reunión subjetiva					,588	
Uso personal de internet					,535	
Amigos íntimos					,525	
Dinero prestado						,752
Contacto con políticos						,491
% de la varianza	19,66	12,89	7,30	6,31	4,75	4,62

Estas variables obtenidas de los diferentes análisis serán utilizadas como posibles determinantes de la felicidad, de la satisfacción con la vida y del bienestar general, junto con el conjunto de variables expuestas al principio de este apartado.

Al lado de las variables de capital social se incluyen como determinantes el ingreso, medido por dos variables: fuente principal de ingresos del hogar y sentimiento respecto a los ingresos; el estado subjetivo de salud, el género, el estado civil, la edad y el nivel educativo. Un resumen de sus cuantificaciones se presenta en la tabla 8.

Tabla 8. Estadísticos descriptivos

<i>Variable</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación típica</i>
Estado general subjetivo de salud (Muy bueno, Bueno, Regular, Malo, Muy malo)	0	4	2,82	0,94
Sentimiento con respecto a los ingresos de su hogar en la actualidad (Cómodamente, Llega para vivir, Existen dificultades, Muchas dificultades)	0	3	2,01	0,79
Estado civil (Casado, Separado, Divorciado, Viudo, Soltero)	0	4	1,49	1,82
Edad del encuestado	15	97	46,34	18,98
Sexo (Hombre, Mujer)	0	1	0,52	0,5
Nivel educativo (Hasta secundaria, Secundaria Superior y Terciaria)	0	1	0,23	0,42
Fuente de ingresos (Sueldos y Salarios, Beneficios sociales, Rentas y otros)	0	1	0,25	0,43
ACP Confianza institucional	-2,89	3,72	0	1
ACP Confianza social	-3,52	3,04	0	1
ACP Redes sociales	-4,16	2,66	0	1
ACP Redes formales	-8,55	0,73	0	1
ACP Compromiso cívico	-4,62	0,54	0	1
ACPG Confianza institucional	-2,86	3,61	0	1
ACPG Compromiso cívico	-4,32	2,27	0	1
ACPG Confianza social	-3,78	2,96	0	1
ACPG Redes políticas	-8,72	2,00	0	1
ACPG Redes sociales	-4,75	2,43	0	1
ACPG Red de apoyo	-3,61	4,12	0	1
NUTS 1	0	7	3,81	2,27

4. Análisis empírico

Siguiendo la metodología de otros trabajos sobre los determinantes de la felicidad, se plantea un modelo de elección discreta donde las variables dependientes son la felicidad, la satisfacción con la vida y un indicador resultado de la suma de ambas.

El modelo que analiza los determinantes de la felicidad (tabla 9) es el que mejor resultados proporciona y, además, estos resultados se encuentran en la línea de lo que predice la literatura sobre el tema. La edad es negativa y la edad al cuadrado positiva, lo que implica la relación de U que apunta la literatura. Resulta significativa cuando

Tabla 9. Modelo para la «Felicidad»

<i>Variable dependiente: Felicidad</i>		<i>Efecto marginal</i>	<i>Efecto marginal</i>	<i>Efecto marginal</i>	<i>Efecto marginal</i>
	Edad	-0,0046**	-0,0035	-0,0041	-0,0030
	Edad al cuadrado	0,0001**	0,00003	0,0000**	0,00003
Sexo	<i>Ref.: Hombre</i>				
	Mujer	0,0098	0,0109	0,0118	0,0115
Estado civil	<i>Ref.: Casado</i>				
	Separado	-0,1951***	-0,1528**	-0,1458**	-0,1566**
	Divorciado	-0,0993***	-0,0899***	-0,0880**	-0,0855***
	Viudo	-0,0757**	-0,0357	-0,0571	-0,0372
Estado de salud	<i>Ref.: Muy malo</i>				
	Malo	0,2206	0,2642	0,2397	0,2685*
	Regular	0,2898**	0,3062**	0,3147**	0,3141**
	Bueno	0,3638**	0,3714***	0,3625**	0,3763***
Nivel educativo	<i>Ref.: Hasta secundaria</i>				
	Secundaria superior y terciaria	0,0177	0,0035	0,0249	0,0063
Fuente de ingresos	<i>Ref.: Sueldos y salarios</i>				
	Otra	-0,0334		-0,0293	
Sentimiento ingresos	<i>Ref.: Muchas dificultades</i>				
	Algunas dificultades		0,0280		0,0234
	Llega para vivir		0,1327***		0,1307***
	Se vive cómodamente		0,1227***		0,1210***
ACP Confianza	Confianza institucional	0,0231***	0,0194***		
	Confianza social	0,0267***	0,0236***		
ACP Redes	Redes sociales	0,0495***	0,0436***		
	Redes formales	0,0013	-0,0009		

Tabla 9. (continuación)

Variable dependiente: Felicidad		Efecto marginal	Efecto marginal	Efecto marginal	Efecto marginal
ACP Normas	Compromiso cívico	0,0051	0,0033		
ACP Global	Confianza institucional			0,0272***	0,0212***
	Compromiso cívico			0,0070	0,0019
	Confianza social			0,0287***	0,0243***
	Redes políticas			0,0031	0,0005
	Redes sociales			0,046***	0,0435***
	Red de apoyo			0,0219***	0,0067
NUTS 1	<i>Ref.: Comunidad de Madrid</i>				
	(Galicia, Asturias y Cantabria)	0,0047	-0,0132	-0,0050	-0,0115
	(País Vasco, Navarra, La Rioja y Aragón)	-0,0372	-0,0541**	-0,0350	-0,0518*
	(Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura)	-0,0651**	-0,0842***	-0,0581**	-0,0826***
	(Cataluña, Comunidad Valenciana e Islas Baleares)	-0,0065	-0,0145	-0,0090	-0,0134
	(Andalucía, Región de Murcia, Ceuta y Melilla)	-0,0426**	-0,0405**	-0,0375**	-0,0440**
	(Islas Canarias)	-0,0608*	-0,0592**	-0,0662	-0,0530
Pseudo R2		0,2719	0,3088	0,2656	0,3166
N		1740	1753	1740	1753

Significatividad: *** al 1%, ** al 5% y * al 10%.
Ref. indica la categoría de referencia.

los ingresos se controlan por la variable fuente de ingresos. El género no resulta significativo en ninguna de las ecuaciones y los resultados de estimar con esta variable o no hacerlo no varían en gran medida. En cuanto al estado civil se observa que es una variable significativa y muestra que la probabilidad de ser feliz es mayor en las personas casadas que en cualquier otro estado civil, siendo menor en los separados y divorciados. Los resultados de la variable que mide la salud subjetiva muestran que cuanto mejor es el estado de salud mayor es la probabilidad de ser feliz, controlado por el resto de las variables. La educación no parece tener efecto sobre la felicidad al igual que la fuente de ingresos. Sin embargo, el sentimiento sobre los ingresos sí resulta significativo, así que la percepción de un buen nivel de ingresos ayuda a la probabilidad de ser feliz. En cuanto a las variables utilizadas para identificar las regiones españolas en general muestran que la probabilidad de ser feliz es mayor en la región que hemos tomado como referencia (la Comunidad de Madrid) que en el resto de regiones, aunque la significatividad de las mismas varía dependiendo de las otras variables de control. Por último, con respecto a las variables de capital social se puede ver que resultan positivas y significativas aquellas que hacen referencia a la

confianza, social e institucional, y tanto las que proceden de los análisis por dimensiones como del análisis global, y a las redes sociales (en el análisis por dimensiones y en el global). También resulta positiva y significativa la red de apoyo cuando se controla por la fuente de ingresos, lo cual parece estar relacionado ya que la red de apoyo hacía referencia a la posibilidad de obtener dinero prestado. Esto significa que el capital social es un elemento que contribuye a la felicidad de los individuos.

Los resultados del modelo que analiza la satisfacción (tabla 10) muestran que ni la edad ni el género resultan significativos, aunque sí con el signo esperado. En este caso,

Tabla 10. Modelo para la «Satisfacción»

Variable dependiente: Satisfacción		Efecto marginal	Efecto marginal	Efecto marginal	Efecto marginal
	Edad	-0,0015	-0,0003	-0,0003	0,0001
	Edad al cuadrado	0,0000	0,00008	0,00001	0,00005
Sexo	Ref.: Hombre Mujer	0,0156	0,0141	0,0120	0,0139
Estado civil	Ref.: Casado				
	Separado	-0,1818**	-0,1458	-0,1707**	-0,1503
	Divorciado	-0,0646	-0,0590	-0,0672	-0,0574
	Viudo Soltero	-0,0326 -0,0434	0,0012 -0,0465	-0,0409 -0,0440	-0,0004 -0,0442
Estado de salud	Ref.: Muy malo				
	Malo	0,1288	0,1671	0,1417	0,1640
	Regular	0,2607	0,2683	0,2735	0,2660
	Bueno Muy bueno	0,3216** 0,3580**	0,3170** 0,3555**	0,3271** 0,3579**	0,3127** 0,3510**
Nivel educativo	Ref.: Hasta secundaria Secundaria superior y terciaria	0,0480**	0,0301	0,0424**	0,0308
Fuente de ingresos	Ref.: Sueldos y salarios Otra	-0,0201		-0,0160	
Sentimiento ingresos	Ref.: Muchas dificultades				
	Algunas dificultades		0,0906		0,0863
	Llega para vivir Se vive cómodamente		0,1547*** 0,1905***		0,1518*** 0,1882***
ACP Confianza	Confianza institucional	0,0415***	0,0392***		
	Confianza social	0,0335***	0,0285***		
ACP Redes	Redes sociales	0,0645***	0,0540***		
	Redes formales	0,0005	0,0013		
ACP Normas	Compromiso cívico	0,0097	0,0062		

Tabla 10. (continuación)

<i>Variable dependiente: Satisfacción</i>		<i>Efecto marginal</i>	<i>Efecto marginal</i>	<i>Efecto marginal</i>	<i>Efecto marginal</i>
ACP Global	Confianza institucional			0,0358***	0,0409***
	Compromiso cívico			0,0068	0,0036
	Confianza social			0,0329***	0,0299***
	Redes políticas			0,0067	0,0060
	Redes sociales			0,0596***	0,0526***
	Red de apoyo			0,0247***	0,0130
NUTS 1	<i>Ref.: Comunidad de Madrid</i>				
	(Galicia, Asturias y Cantabria)	-0,0153	-0,0340	-0,0228	-0,0315
	(País Vasco, Navarra, La Rioja y Aragón)	-0,0036	-0,0135	-0,0012	-0,0109
	(Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura)	-0,0593*	-0,0573	-0,0505	-0,0542
	(Cataluña, Comunidad Valenciana e Islas Baleares)	-0,0130	-0,0195	-0,0270	-0,0171
	(Andalucía, Región de Murcia, Ceuta y Melilla)	-0,0435	-0,0491***	-0,0395	-0,0505***
(Islas Canarias)	-0,0703	-0,0991***	-0,0711	-0,0902	
Pseudo R2		0,1696	0,1846	0,1536	0,1877
N		1727	1740	1727	1740

Significatividad: *** al 1%, ** al 5% y * al 10%.
Ref. indica la categoría de referencia.

el estado civil tampoco parece influir en la probabilidad de estar satisfecho. La única categoría significativa es la que representa el estado civil separado, cuando se controla por la fuente de ingresos, y muestra que existe una menor probabilidad de estar satisfecho estando separado con respecto a estar casado, controlado por el resto de las variables. El tener un estado de salud bueno o muy bueno resulta positivo y significativo con respecto a la probabilidad de estar satisfecho. La educación, cuando los ingresos hacen referencia a la fuente de ingresos, resulta positiva y significativa, lo cual nos indica que a mayor nivel educativo mayor probabilidad de satisfacción. Al igual que en la estimación anterior el sentimiento de ingresos resulta significativo, lo cual es indicativo de que a mayor percepción de mejor nivel de ingresos mayor probabilidad de satisfacción. Las variables que reflejan las NUTS tienen un comportamiento similar al de la estimación anterior, resultando únicamente significativas dos regiones cuando se controla por el sentimiento de ingresos. Las variables de capital social que reflejan los aspectos de confianza, redes sociales y red de apoyo son significativas y positivas, indicando, de nuevo, que el capital es un determinante importante para la satisfacción.

La última estimación que se presenta es la que analiza el bienestar general (tabla 11), variable derivada de una combinación de las dos anteriores. Los resultados muestran que el estado civil influye en la probabilidad de bienestar pues estar sepa-

Tabla 11. Modelo para el «Bienestar General»

Variable dependiente: Bienestar		Efecto marginal	Efecto marginal	Efecto marginal	Efecto marginal
	Edad	-0,0049	-0,0034	-0,0040	-0,0029
	Edad al cuadrado	0,0001**	0,00004	0,00005	0,00003
Sexo	Ref.: Hombre				
	Mujer	0,0191	0,0176	0,0157	0,0167
Estado civil	Ref.: Casado				
	Separado	-0,2089**	-0,1657*	-0,1909**	-0,1790**
	Divorciado	-0,0932**	-0,0831*	-0,1061**	-0,0811
	Viudo	-0,0617	-0,0139	-0,0638	-0,0171
	Soltero	-0,0605**	-0,0668**	-0,0700**	-0,0639**
Estado de salud	Ref.: Muy malo				
	Malo	0,0951	0,1394	0,1210	0,1439
	Regular	0,2152	0,2239	0,2405	0,2292
	Bueno	0,3036**	0,2964**	0,3074*	0,2978**
	Muy bueno	0,3377**	0,3307**	0,3400**	0,3317**
Nivel educativo	Ref.: Hasta secundaria				
	Secundaria superior y terciaria	0,0451**	0,0241	0,0477**	0,0280
Fuente de ingresos	Ref.: Sueldos y salarios				
	Otra	-0,0372		-0,0231	
Sentimiento ingresos	Ref.: Muchas dificultades				
	Algunas dificultades		0,1253**		0,1212**
	Llega para vivir		0,2243***		0,2263***
	Se vive cómodamente		0,2487***		0,2540***
ACP Confianza	Confianza institucional	0,0381***	0,0345***		
	Confianza social	0,0354***	0,0298***		
ACP Redes	Redes sociales	0,0771***	0,0650***		
	Redes formales	0,0014	0,0019		
ACP Normas	Compromiso cívico	0,0087	0,0052		
ACP Global	Confianza institucional			0,0365***	0,0365***
	Compromiso cívico			0,0042	0,0012
	Confianza social			0,0350***	0,0321***
	Redes políticas			0,0066	0,0057
	Redes sociales			0,0737***	0,0658***
	Red de apoyo			0,0220**	0,0049
NUTS1	Ref.: Comunidad de Madrid				
	(Galicia, Asturias y Cantabria) (País Vasco, Navarra, La Rioja y Aragón)	-0,0324 -0,0463	-0,0559 -0,0577	-0,0427 -0,0351	-0,0511 -0,0533

Tabla 11. (continuación)

<i>Variable dependiente: Bienestar</i>		<i>Efecto marginal</i>	<i>Efecto marginal</i>	<i>Efecto marginal</i>	<i>Efecto marginal</i>
NUTS 1	(Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura)	-0,1002***	-0,1039***	-0,0878**	-0,1004***
	(Cataluña, Comunidad Valenciana e Islas Baleares)	-0,0323	-0,0393	-0,0413	-0,0334
	(Andalucía, Región de Murcia, Ceuta y Melilla)	-0,0696***	-0,0741***	-0,0663**	-0,0786***
	(Islas Canarias)	-0,1083**	-0,1313***	-0,1052	-0,1167***
Pseudo R2		0,1846	0,2061	0,1706	0,2125
N		1725	1738	1725	1738

Significatividad: *** al 1%, ** al 5% y * al 10%.
Ref. indica la categoría de referencia.

rado, divorciado o soltero implica una menor probabilidad de bienestar con respecto a estar casado, controlado por el resto de las variables. El estado de salud bueno o muy bueno es indicativo de una mayor probabilidad de bienestar. La educación resulta positiva y significativa cuando los ingresos se controlan por la variable fuente de ingresos mostrando que un mayor nivel educativo indica una mayor probabilidad de bienestar. La variable que recoge la satisfacción con los ingresos es, de nuevo, significativa y a mayor nivel percibido de ingresos mayor probabilidad de bienestar. En cuanto a las variables utilizadas para identificar las regiones españolas en general muestran que la probabilidad de bienestar es mayor en la región que hemos tomado como referencia (la Comunidad de Madrid) que en el resto de regiones, resultando menor en las Islas Canarias, seguida de Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura. También es menor, como cabría esperar, en Andalucía, Región de Murcia, Ceuta y Melilla. Para el resto de las regiones no se aprecia significatividad en los resultados. Por último, las variables de capital social muestran un comportamiento idéntico al de las anteriores estimaciones, resultando positiva y significativa la confianza y las redes sociales, así como la red de apoyo cuando los ingresos se controlan por la variable fuente de ingresos. Así pues, de nuevo, el capital social es un determinante a considerar a la hora de analizar el bienestar.

5. Conclusiones

El objetivo de este trabajo es analizar si el capital social es un determinante de la felicidad, de la satisfacción y del bienestar general en España, utilizando datos de la Encuesta Social Europea. La principal novedad de este trabajo es la consideración de las variables de capital social desde la óptica de sus tres dimensiones (confianza, redes y normas sociales) y desde una perspectiva global y la consideración de tres dimensiones para el bienestar (felicidad, satisfacción y bienestar general).

Los resultados, en cuanto a los determinantes tales como la edad, el sexo, los ingresos, el estado civil, el nivel educativo o el estado de salud se muestran en línea con los obtenidos en otros trabajos, resultando que, en general, es mayor la probabilidad de ser feliz, estar satisfecho o de bienestar si se es una persona casada, con un estado de salud bueno o muy bueno, con un nivel de ingresos subjetivo aceptable o alto, con estudios superiores y que resida en la Comunidad de Madrid, sin tener demasiada importancia si es hombre o mujer.

En cuanto a las variables de capital social, son la confianza social, la confianza institucional y las redes sociales y la red de apoyo (cuando se controla por la fuente de ingresos) las que muestran un mayor efecto positivo y con una alta significatividad con respecto a cada una de las tres dimensiones de bienestar analizadas. Por tanto, el capital social se puede considerar un determinante importante para la felicidad, la satisfacción y el bienestar, sobre todo en su aspecto de confianza y redes sociales, corroborando lo ya apuntado en la literatura sobre el tema. Así pues, sería deseable que se intentasen potenciar esos aspectos del capital social al demostrarse que contribuyen de forma importante al aumento del bienestar en España.

Bibliografía

- Ahn, N., y Mochón, F. (2010): «La felicidad de los españoles: Factores explicativos», *Revista de Economía Aplicada AE*, núm. 54 (vol. XVIII), 5-31.
- Alesina, A.; Di Tella, R., y MacCulloch, R. (2004): «Inequality and happiness: Are Europeans and Americans different?», *Journal of Public Economics*, 88, 2009-2042.
- Bjørnskov, C. (2003): «The Happy Few: Cross-Country evidence on Social Capital and Life Satisfaction», *Kyklos*, 56(1), 3-16.
- (2008): «Social Capital and Happiness in the United States», *Applied Research Quality Life*, 3, 43-62.
- Bjørnskov, C.; Dreher, A., y Fischer, J. (2006): *Cross-Country Determinants of Life Satisfaction: Exploring Different Determinants across Groups in Society*. Arbeitspapiere/Working Papers No. 145. Konjunkturforschungsstelle. Swiss Institute for Business Cycle Research. Eidgenössische Technische Hochschule Zürich. Swiss Federal Institute of Technology Zurich.
- (2007): «The bigger the better? Evidence of the effect of government size on life satisfaction around the world», *Public Choice*, 130, 267-292.
- Borooh, V. K. (2006): «What makes people happy? Some evidence from Northern Ireland», *Journal of Happiness Studies*, 7, 427-465.
- Bottura Corbi, R., y Menezes-Filho, N. (2006): «Os determinantes empíricos da felicidade no Brasil», *Revista de Economia Política*, 26(4), 518-536.
- Bourdieu, P. (1986): «Forms of capital», en J. Richardson (ed.), *Handbook of Theory of Research for the Sociology of Education*, Westport, Connecticut: Greenwood Press, 241-258.
- Clark, A. E.; Frijters, P., y Shields, M. A. (2008): «Relative Income, Happiness, and Utility: An Explanation for the Easterlin Paradox and Other Puzzles», *Journal of Economic Literature*, 46(1), 95-144.
- Coleman, J. (1988): «Social capital in the creation of human capital», *American Journal of Sociology*, 94, S95-S120.
- Cuñaño, J., y Pérez de Gracia, F. (2011): «Environment and Happiness: New Evidence for Spain» (FUNCAS working paper 2011 # 579).

- Dickes, P., y Klein, C. (2011): *Satisfaction in life conditions and well-being*, Luxembourg: CEPS/INSTEAD Working Paper No 2011-03.
- DiTella, R.; MacCulloch, R. J., y Oswald, A. J. (2001): «Preferences over Inflation and Unemployment: Evidence of Surveys of Happiness», *American Economic Review*, 91, 335-341.
- Dolan, P.; Peasgood, T., y White, M. (2008): «Do we really know what makes us happy? A review of the economic literature on the factors associated with subjective well-being», *Journal of Economic Psychology*, 29, 94-122.
- Easterlin, R. A. (1974): «Does economic growth improve the human a lot», en Paul, A. D., y Mel, W. R. (eds.), *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz*, New York-London: Academic Press.
- (1995): «Will raising the incomes of all increase the happiness of all?», *Journal of Economic Behavior and Organization*, 27(1), 35-47.
- (2001): «Income and Happiness: Towards a unified theory», *The Economic Journal*, 111, 465-484.
- Easterlin, R. A., y Angelescu, L. (2009): «Happiness and Growth the World Over: Time Series Evidence on the Happiness-Income Paradox», *IZA Discussion Paper*, núm. 4.060.
- ESS Round 4: European Social Survey Round 4 Data (2008): Data file edition 1.0. Norwegian Social Science Data Services, Norway - Data Archive and distributor of ESS data.
- Frey, B., y Stutzer, A. (2002): *Happiness and Economics. How the Economy and Institutions affect Human Well-Being*, Princeton: Princeton University Press.
- (2002b): «What can economists learn from happiness research?», *Journal of Economic literature*, 402-435.
- Gerdtham, U.-G., y Johannesson, M. (2001): «The relationship between happiness, health, and socio-economic factors: results based on Swedish microdata», *Journal of Socio-Economics*, 30(6), 553-557.
- Graham, C. (2008): «Happiness And Health: Lessons —And Questions— For Public Policy», *Health Affairs*, 27(1), 72-87.
- Grootaert, C., y van Bastelaer, T. (2001): *Understanding and Measuring Social Capital: A synthesis of findings and recommendations from the social capital initiative*, Washington, D.C.: Initiative Working Paper, núm. 24, World Bank.
- Guisán, M. C. (2009): «Government Effectiveness, Education, Economic Development And Well-Being: Analysis Of European Countries In Comparison With The United States And Canada, 2000-2007», *Applied Econometrics and International Development, Euro-American Association of Economic Development*, vol. 9(1).
- Güven, C. (2009): «Are Happier People Better Citizens?», *SOEP paper*, núm. 199. Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=1422493>.
- Helliwell, J. F. (2001): «Social Capital, the Economy and Well-Being», en Banting, K.; Sharpe, A., y St-Hilarie, F. (eds.), *The Review of Economic Performance and Social Progress. The Longest Decade: Canada in the 1990s*, Montreal: The Institute for Research on Public Policy, 43-60.
- Hudson, J. (2006): «Institutional Trust and Subjective Well-Being across the EU», *Kyklos*, 59, 43-62.
- Klein, C. (2011): *Do we need social cohesion to be happy?*, Luxembourg: CEPS/INSTEAD Working Paper núm. 2011-06.
- Leite Mota, G., y Trigo Pereira, P. (2008): *Happiness, Economic Well-being, Social Capital and the Quality of Institutions*, WP 40/2008/DE/UECE, Department of Economics, School of Economics and Management, Technical University of Lisbon.
- Leung, A.; Kier, C.; Fung, T.; Fung, L., y Sproule, R. (2010): «Searching for Happiness: The Importance of Social Capital», *Journal of Happiness Studies*, 1-20.
- Musschenga, A. W. (1997): «The Relation Between Concepts of Quality-of-Life, Health and Happiness», *Journal of Medicine and Philosophy*, 22(1), 11-28.

- Neira, I.; Portela, M., y Viera, E. (2010): «Social capital and growth in European Regions», *Regional and Sectoral Studies*, 10(2): 19-28
- Neira, I.; Vázquez, E., y Portela, M. (2009): «An Empirical Analysis Of Social Capital And Economic Growth In Europe (1980-2000)», *Social Indicators Research*, 92(1), 111-129.
- OECD (2001): *The Well-being of nations. The role of Human and Social Capital*, Paris: Organisation for Economic Co-operation and Development, Centre for Educational Research and Innovation.
- Oswald, A. J. (1997): «Happiness and Economic Performance», *Economic Journal*, 104(445), 1815-1831.
- Peiró, A. (2002): *Happiness, satisfaction and socioeconomic conditions: Some international evidence*, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE): WP-EC 2002-21.
- Pena López, J. A., y Sánchez Santos, J. M. (2010): «Economía y felicidad: un análisis empírico de los determinantes del bienestar», *World Economy Meeting XII*, Santiago de Compostela.
- Post, S. (2005): «Altruism, happiness, and health: it's good to be good», *International Journal of Behavioral Medicine*, 12(2), 66-77.
- Putnam, R. D.; Leonardi, R., y Nanetti, R. (1993): *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press.
- Quillian, L. (2006): *Can social capital explain persistent racial poverty gaps?*, National Poverty Center Working Papers Series-12.
- Ram, R. (2010): «Social Capital and Happiness: Additional Cross-Country Evidence», *Journal of Happiness Studies*, 11, 409-418.
- Salinas-Jiménez, M. D.; Artés, J., y Salinas-Jiménez, J. (2010): «Income, Motivation, and Satisfaction with Life: An Empirical Analysis», *Journal of Happiness Studies*, 11, 779-793.
- Van Oorschot, W., y Arts, W. (2004): «The social capital of European Welfare States. The crowding out hypothesis revisited», *2nd Annual ESPAnet Conference «meeting the Needs of a New Europe»*, Oxford, 9-11 de septiembre.
- Veenhoven, R. (2005): «Lo que sabemos de la felicidad», en Garduño Estrada, L.; Salinas Amescua, B., y Rojas Herrera, M., *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*, México: Plaza y Valdés, 17-56.
- (2009): «Measures of Gross National Happiness», *Intervención Psicosocial*, 18(3), 279-299.
- Winkelmann, R. (2009): «Unemployment, Social Capital, and Subjective Well-Being», *Journal of Happiness Studies*, 10, 421-430.
- Woolcock, M., y Narayan, D. (2000): *Social Capital: Implications for Development Theory, Research and Policy* (T. I. Development, ed.), The World Bank Research Observer, 15(2), 225-249.